



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

[www.ceid.edu.ar](http://www.ceid.edu.ar) - [admin@ceid.edu.ar](mailto:admin@ceid.edu.ar)

Buenos Aires, Argentina

## LA RENUNCIA DEL PRESIDENTE DE ALEMANIA Y LOS MINERALES AFGANOS

15/06/2010



**Marcelo Javier de los Reyes\***

El 31 de mayo el jefe del Estado alemán, Horst Köhler, renunció al cargo –“con efecto inmediato”– tras recibir fuertes por unas declaraciones que formuló el 22 de mayo, tras visitar a los soldados de su país que prestan servicios en Afganistán, en el marco de la operación que lleva a cabo la OTAN.

El presidente había sido reelegido en 2009 para su segundo mandato y gozaba de un fuerte aprecio entre sus ciudadanos ya que tanto él como su esposa Eve Luise, eran proclives a estar cerca de sus conciudadanos en toda oportunidad que se les presentaba. La propia Canciller Angela Merkel llegó a expresar –tras la renuncia–, que Köhler “era el presidente de la gente, de los ciudadanos”. Es la primera vez que un jefe de Estado presenta su dimisión en Alemania.

Köhler había manifestado a la emisora de radio alemana *Deutschlandfunk*:

*Estamos en camino de que la gran masa de la sociedad entienda que un país de nuestras dimensiones, con esta*

---

\* Licenciado en Historia graduado en la Universidad de Buenos Aires (UBA).  
Presidente del Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo, CEID, Buenos Aires, Argentina. [www.ceid.edu.ar](http://www.ceid.edu.ar) – [jreyes@ceid.edu.ar](mailto:jreyes@ceid.edu.ar)

*orientación hacia el comercio exterior y, por ello, también dependiente del comercio exterior, tiene que saber asimismo que, en caso de duda, de urgencia, la misión militar es necesaria también para salvaguardar nuestros intereses; por ejemplo, (garantizar) libres vías comerciales (...), impedir grandes inestabilidades regionales que, con seguridad, también incidirían negativamente en nuestras posibilidades de asegurar puestos de trabajo e ingresos a través del comercio.*<sup>1</sup>



**Horst Köhler, renunció inesperadamente para sorpresa de los ciudadanos y del gobierno de la canciller Angela Merkel. Expresó: "Las críticas han ido hasta el punto de asegurar que yo defiendo intervenciones de la Bundeswehr que no están cubiertas por la Ley Fundamental. Esas críticas carecen de toda justificación. Y hacen echar en falta el debido respeto a mi cargo". (Efe Agencia)**

Desde el principio, la misión de los soldados alemanes fue presentada a la población "como un programa de asistencia a la población civil y de capacitación de las fuerzas locales de seguridad"<sup>2</sup>. Con el paso del tiempo, esa justificación fue desmentida por los hechos, a medida que los militares de la *Bundeswehr* –ejército alemán– se fueron involucrando cada vez más en acciones armadas, agravada por la controvertida orden del comando alemán de que aviones de la OTAN bombardearan a dos camiones cisternas que, supuestamente, habían caído en manos de los talibán, bombardeo que ocasionó la muerte de más de 140 civiles.

A medida que estas acciones se hacían más frecuentes y los ciudadanos alemanes se enteraban que sus fuerzas sufrían bajas, la población alemana fue asumiendo una posición contraria a la presencia de la *Bundeswehr* en Afganistán.

El 22 de enero de 2010 el ministro de Defensa de Alemania, Karl-Theodor zu Guttenberg, anunció que su país podría superar el límite de 4.500 soldados destinados en Afganistán para ayudar en el entrenamiento de las fuerzas policiales afganas e impulsar la reconstrucción civil del país centroasiático. Agregó en esa

---

<sup>1</sup> "Presidente Köhler dimite por críticas en Alemania". En: *Deutsche Welle*, 31/05/2010, <<http://www.dw-world.de/dw/article/0,,5636128,00.html>>, [consulta: 01/06/2010].

<sup>2</sup> *Ídem*.

oportunidad que no se trataba sólo de tropas, sino “de reforzar la ayuda civil”<sup>3</sup>.

En abril, la muerte de tres soldados alemanes y de seis afganos bajo “fuego amigo” de la *Bundeswehr* agravó el debate con respecto a la presencia de los militares germanos en Afganistán. La cuestión se agudizó cuando el ministro de Defensa reconoció que los soldados de su país brindaban asistencia en una “guerra” o “conflicto armado”.

Sólo faltó que el presidente Köhler vinculara a los militares alemanes con la defensa de los intereses económicos en Afganistán para provocar una fuerte reacción en la opinión pública.

Con anterioridad, los desaciertos de la coalición internacional en Afganistán ya habían causado la caída del gobierno en los Países Bajos, favoreciendo el posicionamiento del líder opositor de derecha Geert Wilders, quien manifiesta un claro rechazo a los inmigrantes islámicos. En febrero de este año, el gobierno de coalición holandés –integrado por la Democracia Cristiana (CDA), la Unión Cristiana (CU) y el socialdemócrata Partido del Trabajo (PvdA)– no soportó la presión para que mantuviera la presencia de sus tropas en Afganistán. Por tal motivo, el político demócrata cristiano Jan Peter Balkenende debió comunicarle su fracaso a la reina Beatriz y le presentó su renuncia ante la desintegración de su gabinete<sup>4</sup>.

Lo paradójico de la situación en Alemania es que el “error” del ex presidente Köhler fue decir la verdad sobre lo que sucede en Afganistán. También dijo la verdad el joven ministro Karl-Theodor zu Guttenberg cuando manifestó que los soldados de la *Bundeswehr* se encontraban en una guerra. Nunca fue “una misión de estabilización” ni de reconstrucción, al menos del modo en que los políticos “vendían el producto”.

## **Como en toda guerra faltó la honestidad**

El malestar en la opinión pública alemana se origina en la falta de sinceridad de su dirigencia política con respecto a esa guerra que, como bien dijo Köhler, sólo tiene aristas económicas.

Desde el comienzo se ha tratado de una guerra en la que la honestidad estuvo ausente. Bueno, tal vez sea justo decir que en ninguna guerra la honestidad está presente pero en ésta mucho

---

<sup>3</sup> “Alemania anuncia un posible incremento de las tropas en Afganistán. En: *Europa Press*, 22/01/2010, <<http://www.europapress.es/internacional/noticia-ministro-defensa-aleman-anuncia-posible-incremento-tropas-afganistan-20100122123023.html?rel>>, [consulta: 25/01/2010].

<sup>4</sup> “Gobierno de Países Bajos se desmoronó bajo peso de Afganistán”. En: *Deutsche Welle*, 20/02/2010, <<http://www.dw-world.de/dw/article/0,,5269305,00.html>>, [consulta: 25/02/2010].

menos que en otras. Los intereses económicos siempre han sido los objetivos prioritarios y los numerosos “daños colaterales” así lo han demostrado. La reconstrucción y la población civil no estaba entre los principales objetivos. La realidad es que muchos afganos están entre dos enemigos o más enemigos.

### Los intereses económicos

Desde un comienzo la guerra en Afganistán olió a petróleo pero el 14 de junio una “nueva” información salió a la luz: en ese país existe una gran riqueza de minerales sin explotar con un valor de mercado que supera los € 820.000 millones.

La información fue dada a conocer por *The New York Times*<sup>5</sup>, la que dio cuenta que el descubrimiento se debe a la labor de geólogos y expertos del Pentágono.



Se habría hallado hierro, cobre y cobalto pero, además, se estima que podría contener las mayores reservas del mundo de litio.

<sup>5</sup> “U.S. Identifies Vast Mineral Riches in Afghanistan”. En: *The New York Times* (June 13, 2010), <<http://www.nytimes.com/2010/06/14/world/asia/14minerals.html?ref=global-home>>, [consulta: 14/06/2010].

El yacimiento de la provincia de Ghazni poseería reservas de litio superiores a las que hay en Bolivia, país que –hasta el presente– alberga las mayores reservas de ese mineral. El litio es un mineral indispensable para la industria de baterías, componentes de teléfonos celulares, las famosas *BlackBerrys* y computadoras portátiles conocidas como *notebooks*.

Sin embargo, esta información no es nueva ya que en un informe preliminar, del año 2000 –es decir, anterior a la invasión de Afganistán por parte de Estados Unidos–, realizado por el *U.S. Geological Survey* (USGS, Instituto Geológico de los Estados Unidos), se había referido a esas riquezas de barita, carbón, cobre, mineral de hierro, plomo, sal, azufre y zinc, además de piedras preciosas y semipreciosas e hidrocarburos.

La información que ahora proporciona Estados Unidos se obtuvo sobre la base de investigaciones que los soviéticos realizaron en el lugar, pues varios datos se remontan a la década del setenta. Además se encuentra en Internet bajo el título *The mineral industries of Afghanistan and Pakistan* y fue escrito por Travis Q. Lidia<sup>6</sup>.

Este informe dice que a fines de los setenta las reservas de petróleo fueron estimadas en 95 millones de barriles. Además del petróleo y del gas, las reservas de carbón se han estimado en aproximadamente 400 millones de toneladas métricas. Menciona que “Afganistán tiene el potencial económico adicional por su posición geográfica estratégica como ruta de tránsito a través de Asia Central para los hidrocarburos del Mar Árabe<sup>7</sup>. Este potencial incluye una intención de miles de millones de dólares de petróleo de exportación y gasoductos a través del país”. También alude a que en ese momento, esos planes, “al menos en el corto plazo”, arrojaban serias dudas de ser concretados debido a las sanciones impuestas a Afganistán por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas el 19 de diciembre de 2000<sup>8</sup>.

## **El “sincericidio” de Köhler**

Las especulaciones en torno a la oportunidad de sacar a la luz esta información pueden ser numerosas, aún más en momentos en que la coalición internacional no logra sus objetivos contra el talibán, los aliados de Estados Unidos retacean su apoyo para incrementar sus fuerzas en el terreno y cuando el presidente Barack Obama planeaba la retirada de sus tropas. Además, tampoco las relaciones

---

<sup>6</sup> Travis Q. Lidia. *The mineral industries of Afghanistan and Pakistan*. En: *U.S. Geological survey minerals, Yearbook 2000*, <<http://minerals.usgs.gov/minerals/pubs/country/2000/afpkmyb00.pdf>>, [consulta: 14/06/2010].

<sup>7</sup> *Ídem*.

<sup>8</sup> *Ídem*.

entre el presidente afgano Hamid Karzai y el gobierno de Washington atraviesan su mejor momento.

Lo cierto es que un gran número de intereses estratégicos y, fundamentalmente, económicos, se mueve detrás del conflicto afgano. No sólo están los de las empresas y los de las grandes potencias –entre ellos Rusia y China–, sino también los de Pakistán y los de su adversaria, la India , la cual ha prestado colaboración en varios proyectos del gobierno de Kabul.

Sin embargo, cuando alguien recurrió a la honestidad y explícitamente manifestó que la guerra de Afganistán tenía por objetivo proteger los intereses económicos, para lo cual debía lograrse la estabilidad y la seguridad en el país, debió pagar con su renuncia. Abordar ese tema fue el “sincericidio” de Hörst Köhler.